

INTERVIEWS "MENCHETA"

EL PROBLEMA CONSTITUCIONAL

Opinión del secretario de la Unión General de Trabajadores señor Largo Caballero. — El proyecto Constitucional — nos dice — solo satisface a los demagogos de la derecha y a los de la izquierda. Si yo fuera monárquico no lo aceptaría. — No reservándose a los partidos un cauce legal tendrían que lanzarse a la revolución violenta y ciega

La opinión del señor Largo Caballero, como intérprete del pensamiento de la gran masa obrera electa a la Unión General de Trabajadores, es de indiscutible valer en estos momentos.

Constatando al requerimiento de un redactor de la Agencia Mencheta, accedo a un diálogo, y este se desarrolló en los términos que a continuación se expresan.

— ¿Qué opina usted de la Constitución que se nos propone?

— Yo soy contrario a tal proyecto, desde la primera letra hasta el fin. Estimo que es una cosa irreal, viva y de inconsciencia política. Claro está que al hablar así no puedo referirme a los académicos cuya deliberación no ha negado todavía, sino a los ponentes del proyecto. No puedo comprender que existan unos hombres que demuestren tener ese concepto de la vida política de nuestro país.

Esta Constitución no puede alegrar más que a los demagogos: a los de la derecha por creer que pueden implantar un régimen monárquico, y a los demagogos de la izquierda porque suponen que de todo ello solo puede surgir el caos que pueden aprovechar para el logro de sus propósitos.

— ¿Usted no pertenece a ninguno de estos dos bandos de demagogos?

— Todo hombre que piense y conozca la historia política de un país tiene que comprender que la política ha de desarrollarse de manera evolutiva. Lo que se pretende hacer ahora es, si darse, provocar una revolución violenta y ciega.

— ¿Qué opina del nuevo Parlamento que se proyecta?

— Pues que constituyendo una Cámara en la que para todos los partidos políticos solo se reserva la tercera parte del número total de sus componentes, es no comprender que actualmente es la principal preocupación de todos los países la forma de dar vida a los partidos aun sabiendo que el desarrollo de estos cuando son de oposición puede significar un nuevo empuje. Y se hace así, por que cuando no se les deja margen para sus expansiones políticas se les empuja indirectamente a la revolución.

Además: si la iniciativa de la reforma de la Constitución reside en el rey, ésta no podrá modificarse sin su aquiescencia. Supongo que los ponentes y los que han de aprobarla no crearán que esto sea eterno. Y ¿qué sucederá cuando el país quiera reformarla? Pues que si no tiene esta iniciativa en el Parlamento por intermedio de sus representantes, tendrá que procurarse el triunfo por otra parte.

— ¿Qué le parece a usted el Consejo del Reino?

— Creo sinceramente que

es innecesario y solo sirve para encubrir el Poder Real. Teniendo estos Consejeros naturalmente afectos, ¿para qué concedérselos representando en las Cortes?

Tiene la Corona el referido Consejo del Reino, representación de la Cámara, y además, la facultad del voto.

Créame, que todo esto no debiera haberse ocurrido a los monárquicos porque de todo ello resultaría siempre la responsabilidad del Poder Real. Si el Parlamento no puede censurar ni derribar un Gobierno que haga cosas malas y el Rey no lo modifica, no cabe duda de que se le hace solidario. Esto no cabe en cabeza bien organizada, y si yo fuera monárquico, en bien del Rey y de la Monarquía habría de oponerme con todas mis fuerzas a que prosperase este intento.

Para los señores ponentes no existen republicanos, ni socialistas ni liberales. Estos partidos tienen que quedar forzosamente fuera de la legalidad.

— ¿Cree usted que el marqués de Estelita aceptará este proyecto?

— Creo que no lo promulgue, pero creo también, que no seguirá sin hacernos una Constitución, claro que no ésta, aunque tampoco supongo que acierte a dar gusto a los anhelos del país.

Hay que convencerse de lo que antes le dije: para vivir una situación política se necesita desarrollar otras fuerzas y son estas las que luego han de minarle el terreno.

Es verdaderamente absurdo venir a estas horas con tal proyecto cuando debiera haberse buscado una fórmula medianía y a la cual pudieran colaborar todos, en vez de restringir de tal manera que los partidos de oposición se vean obligados a salirse de la legalidad.

Toda reforma debe hacerse en sentido progresivo. Los procedimientos no pueden ser más reaccionarios como los dominantes hace más de medio siglo.

Pero es posible que no se haya evolucionado nada. En éste como en la mayor parte del proyecto los mismos componentes de la Sección primera que lo ha elaborado no están conformes, y si lo aceptaron fué por transigencia y no ciertamente por convicción.

Si, no obstante, se aprobara, en el momento que vuelva la legalidad, todo el mundo habrá de dedicarse a echar a rodar esta Constitución.

— ¿Cree usted, que la vigente de 1876 debe subsistir?

— Tampoco. — Entonces, ¿quién debe laborar la nueva, para lograr que satisfaga todas las aspiraciones nacionales?

— Únicamente unas Cortes Constituyentes, elegidas por libre sufragio universal.

(Prohibida la reproducción)



Fertiles

Quisicosas

A Gutiérrez de Miguel, periodista madrileño a quien Murcia le parece una población de ensueño, le han debido informar mal y ha mandado a su diario una crónica estupenda, un prodigio literario, pero que tiene el lunar de decir por lo que vi que nuestra Diputación reside en el Almudi, y que se halla en el Contraste el Museo Provincial.

¡Pero hombre, don Valentín! ¿Quién le ha informado tan mal?

Quien vive en el Almudi es la Audiencia, y el Museo radica en la Trinidad de hace años, según creo, y no está bien que un ilustrado periodista destacado, en cosas de poca monta ande tan mal informado...

Chinos y rusos se han enzarzado y en un combate encarnizado se han dado leña de buena gana, con decidida furia inhumana, Me han engañado los sovietistas, en apariencia tan pacifistas, con sus ideas de comunismo que ahí resultan de imperialismo.

En fin, veremos en lo que queda Rusia con esta guerra que emprende.

A mí, una cosa cuando se enreda, como ahora Rusia no me sorprende; pero la historia tal vez se crea con el derecho de dar el traste con este estado que de su idea forma ante el mundo tan mal contraste.

Saca-tapón

El Consejo de Hombres Buenos

La reunión del día 22

El pasado jueves se reunió el Consejo de Hombres Buenos bajo la Presidencia del teniente alcalde Presidente de la Comisión de Política Rural don Pedro Navarro Martínez, en las salas de la Casa Consistorial.

Entre los acuerdos adoptados en la reunión figura el de condenar a los regantes de la acequia del pueblo de La Roya por denuncia del guarda en la que se manifestó que los regantes en número de seis tiran el agua a la carretera después de regar produciendo encharcamientos perjudiciales a la salud pública e interceptando el tránsito.

También dictó diversos fallos por asuntos relacionados con usurpación de aguas en distintas acequias y cauces de la Huerta.

El Juntamento de ayer

Ayer mañana a las once y en las salas de la Casa Consistorial, se reunió el Juntamento de propietarios de la Landrona del Rodeo y Riacho o acequia nueva.

Al acto, asistieron gran número de propietarios acaudalados acaudalados de la Landrona y que este reparto solamente lo paguen los que obtengan el beneficio a cuyo efecto el Procurador señor Pelegrín Soler, hará un padrón exacto de los que deban contribuir.

Se aprobó una derrama de 50 céntimos de peseta por fanega para las necesidades de la Landrona y que este reparto solamente lo paguen los que obtengan el beneficio a cuyo efecto el Procurador señor Pelegrín Soler, hará un padrón exacto de los que deban contribuir.

Para autorizar el acto, fueron designados los señores Orfín Balsalobre y Pelegrín Soler.

De nuestra colaboración exclusiva

LA ESCENA

Manía persecutoria

Vestíbulo de un teatro de Madrid. En el cartel una de las obras más celebradas de Vives. Por añadidura, una compañía donde figuran varios «divos». Pese al rigor de la canícula, que aleja al público de los lugares cerrados, el lleno es rimbombante. ¿Está claro el remedio para acabar con la crisis del Teatro? Durante el entreacto, el vestíbulo es un hervidero de comentarios. Muchas caras conocidas. Están en el teatro todas las figuras y todos los figurones que no han salido de veraneo.

Hemos saludado a un camarada que resume en una persona la triple faceta de autor, ex director y ex empresario.

— ¿Qué le pasa a usted, hombre de Dios? le interperamos. — Esos artículos de «B.C.», tan llenos de amargura y desilusión, no se comprenden con un temperamento tan jovial, optimista y animoso como es el de usted.

— Amigo mío, esos artículos expresan parte, nada más, de mi estado de espíritu.

— Bueno, dejemos eso. ¿Cuándo estrena usted?

— No lo sé. Nunca, probablemente. No quiero saber nada de teatros. Yo veré a ser periodista, a escribir novelas y versos...

Pero usted ha sido siempre un enamorado del Teatro. Usted ha alcanzado triunfos resonantes en la escena, ha sido usted objeto de homenajes, a los que se han asociado las personas reales, le es familiar el tabeado de los aplausos en las noches de estreno, se halla usted habituado a las pingües liquidaciones de fin de mes en la Sociedad de Autores. ¿Cómo puede ser que usted se aparte de ese ambiente, que es el suyo, y donde usted se mueve como el pez en el agua?

Nuestro amigo deja caer negligentemente su monólogo:

— Eso era antes, las cosas han cambiado en torno mío. Ya no gustan mis obras. Usted sabe que las últimas que he escrito fracasaron, casi sin ser oídas.

— Veledades del público.

— No, no. Yo no me quejo contra el público. De su favor y de sus alientos he vivido, y siempre he aceptado sus fallos con respeto. Mire usted — añadió — en la vida del autor dramático hay tres fases que abarcan en etapas sucesivas todo el ciclo de su actividad literaria. La primera de esas fases es el período de formación, el de las inexperiencias mezcladas con los aciertos. El autor no ha llegado todavía al nivel de penetración con el público. La segunda fase, la más venturosa sin duda, señala el momento en que el autor y el público establecen contacto efusivo en el mismo plano. Los autores que han llegado al ápice de su arte y a la misma cumbre de la vida suelen conocer una tercera fase, terriblemente dolorosa: la de superación del medio. Se han elevado tanto, que el público no acierta a comprenderlos. Y la incompreensión, celosa de sus fueros, comienza a hablar de la cadencia de sus antiguos ídolos. Yo tuve la suerte de alcanzar la segunda fase. Se-

ría insensata jactancia por mi parte el decir que he llegado a la tercera. Ni mi edad, todavía, en sazón, si la modestia de mi bagaje consiente tanta presunción... Pero es lo cierto que estoy desorientado. He pretendido renovar, y mis esfuerzos se han malogrado la noche del estreno. Las obras que agradan a la crítica no le gustan al público; las que celebra el público no me gustan a mí...

— Pero eso — le atajamos — es achaque general en el teatro. Todos los autores de probidad literaria pasan por ese período transitorio de desorientación. Con voluntad y laboriosidad, cuantidades que usted posee, se logra, al fin, restablecer ese contacto elusivo con el público, de que usted me hablaba.

El apañado y locuz autor, ex director y ex empresario, sonríe ambiguamente:

— ¿No le he dicho que yo no me quejo del público? ¡Ah! Si el público fuese el caballo de batalla, no habría problema para mí.

— Entonces...

Nuestro camarada nos arrastra del brazo hasta ganar, brenándose paso entre el gentío, un rincón del vestíbulo, propicio al tono sigiloso de la confidencia.

— Liseta Olivia — nos dice — que yo he sido empresario y director de una compañía. Por mi mano han pasado muchos originales de comedias. ¿Cuántos quiere usted que hayan sido? ¿Diositas comedias? Acaso me quede corchete; pero, en fin, sean las cuantas comedias. Yo he estrenado con el mayor interés aquellas que, a mi juicio, merecían el honor de incorporarse al cartel. No han pasado de la docena. Le juro a usted — añade con viva irritación — que no había ni una más aprovechable. El resto era chatarra dramática... Han quedado sin estrenar ciento ochenta y tantas obras. Poco más o menos, el número de mis enemigos. Ciento ochenta y tantos caballeros habituales concurrentes a los estrenos — con vale de favor, naturalmente — que cuando ven enunciada una obra mía, no se privan del mercedado placer de acudir al teatro para ejercer en el anónimo las más concordes represalias. ¿Comprende usted la causa de mi amargura y la razón de mi retraimiento?

— Pero ¿a tal extremo llega la vanidad de los autores?

— No lo sabe usted bien. Todos se creen herederos legítimos de Shakspeare y Calderón. Si llevado del mejor propósito se atreve usted a señalar los puntos vulnerables de la obra que han sometido a su juicio, lo menos que piensan de usted es que padece la triestiza del bien ajeno. Es difícil hallar entre los autores media docena cualquiera que no se vean aquejados de manía persecutoria.

Los acomodadores invitan al público a entrar en la sala. Nos despedimos cordialmente del ilustre camarada, cuyo talento no ha podido impedir, que esa dolencia que suele elegir a los escritores dramáticos haya alcanzado en su contiguo al mismo autor del diagnóstico.

ALBERTO MARIN ALCALDE

(Prohibida la reproducción)

Concurso de Belleza de LEVANTE AGRARIO

BOLETIN DE VOTACION

Otorgo mi voto a favor de la Sra.

(aquí el lema)

con el número en el Concurso de Belleza de LEVANTE AGRARIO.

(Este Boletín nos ha de ser enviado en sobre cerrado dirigido a la Dirección de este diario, terminando el plazo de admisión el día 5 de Septiembre próximo).

EN 2.ª PLANA

EDITORIALES
Lo del día
UN SUCESO MUY EXTRAÑO
Vida deportiva. **DE LO VIVO A LO PINTADO.** Por Back.

Informaciones regionales
Colonias escolares

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

Superior Whippet 1929

El coche de moda y más barato

Adrián Viudes
Floridablanca, 75. — Teléfono, 2505. — Murcia

los pueblos del término municipal, de aumento del alumbrado que en ellos existe, con el fin de resolverlos favorablemente en un plazo breve.

Con respecto a este punto, nos manifestó el alcalde que su criterio es que los pueblos todos del término municipal y partidos rurales, tengan la cantidad de alumbrado público suficiente a sus necesidades por ser muy justo, y a ello obedece el rápido estudio de todos los expedientes de peticiones en este sentido para su favorable y rápida resolución.

Estimamos que esta medida de la Alcaldía será bien acogida por los poblados a quienes afecta, considerándola como un verdadero acierto del alcalde.

Mañana publicará LEVANTE AGRARIO un reportaje titulado Una visita al Hospital
por CARLOS SUAREZ MOLINA

Alcaldía de Murcia

Anuncio

Teniendo necesidad de adquirir en arrendamiento locales para instalar las Escuelas de Niñas de San Juan y de Santa María y a Graduada aneja a la Normal de Maestras, se pone en conocimiento de los propietarios que deseen arrendar sus inmuebles para tales fines, a fin de que hagan proposiciones a esta Alcaldía por escrito.

Murcia a 22 de Agosto de 1929.

El Alcalde,
EL MARQUÉS DE ORDOÑO

VISADO POR LA CENSURA

LEVANTE AGRARIO

pertenece a la

ASOCIACION DE REDACTORES
entidad legal filial de la

Federación de Prensa española
y con voto corporativo

On mástico

Mañana domingo, festividad de San Luis, celebrará su fiesta onomástica el alcalde de Murcia señor marqués de Ordoño, a quien con este motivo felicitamos deseándole toda clase de venturas.

Lea usted diariamente

«INFORMACIONES»

«LA LIBERTAD»